Fumigar los gastos hormiga: el primer paso hacia la educación financiera de los estudiantes

Fumigate ant expenses: the first step towards the financial education of students

AUTORES: Yannet Paz Calderón[1]
Mónica Teresa Espinosa Espíndola[2]
Adolfo Maceda Méndez[3]
Francisca Adriana Sánchez Meza[4]

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: ypaz@mixteco.utm.mx

Fecha de recepción: 2024-01-19

Fecha de aceptación: 2024-05-22

DOI: https://doi.org/10.61154/mrcm.v10i2.3408

RESUMEN

El tema de educación financiera se debe abordar desde edades tempranas para que sea posible tener ciudadanos financieramente responsables, se considera que un concepto con el cual los estudiantes podrían comenzar a familiarizarse con este tema es el término de gasto hormiga. Esta investigación tiene como objetivo analizar la percepción que tienen los alumnos del nivel medio superior en relación con la administración y gasto del dinero con el que cuentan semanalmente. La metodología empleada es de tipo cualitativa, ya que, a través de un instrumento diseñado y validado previamente, se pudo conocer cómo 99 alumnos de una escuela pública en el sureste de México, distribuyen u organizan sus ingresos y sus gastos semanales, también se identificaron los conocimientos que tienen sobre ahorro y presupuesto. Los resultados muestran que los jóvenes de este grado escolar no tienen el hábito de llevar registro de gastos, tampoco pueden diferenciar las

[1] Doctora en Economía Política del Desarrollo, profesora investigadora de la Universidad Tecnológica de la Mixteca, E-mail: ypaz@mixteco.utm.mx. Oaxaca, México. CÓDIGO ORCID https://orcid.org/0000-0001-5787-9763
[2] Doctora en Administración, profesora investigadora de la Universidad Tecnológica de la Mixteca, E-mail: monitte@mixteco.utm.mx .Oaxaca, México. CÓDIGO ORCID https://orcid.org/0000-0003-0247-7323
[3] Doctor en Ciencias Matemáticas, profesor investigador de la Universidad Tecnológica de la Mixteca, E-mail: admm@mixteco.utm.mx .Oaxaca, México. CÓDIGO ORCID https://orcid.org/0000-0002-1827-9690
[4] Licenciada en Economía, profesora investigadora de la Universidad Tecnológica de la Mixteca, E-mail: fadriana@mixteco.utm.mx .Oaxaca, México. CÓDIGO ORCID https://orcid.org/0000-0003-0606-4964

compras necesarias de las que no lo son, además desconocen los conceptos de gasto hormiga y de presupuesto. La principal conclusión es que es necesario que la política pública integre la educación financiera en los planes de estudios del nivel medio superior.

PALABRAS CLAVE: estudiante; gasto; presupuesto; educación. (Tesauro de la UNESCO)

ABSTRACT

The topic of financial education must be addressed from an early age so that it is possible to have financially responsible citizens. It is considered that a concept with which students could begin to become familiar with this topic is the term ant spending. This research aims to analyze the perception that high school students have in relation to the administration and spending of the money they have on a weekly basis. The methodology used is qualitative, since, through a previously designed and validated instrument, it was possible to know how 99 students from a public school in the southeast of Mexico distribute or organize their weekly income and expenses; knowledge they have about saving and budgeting. The results show that young people in this grade do not have the habit of keeping records of expenses, nor can they differentiate necessary purchases from those that are not necessary, and they are also unaware of the concepts of spending and budgeting. The main conclusion is that it is necessary for public policy to integrate financial education into high school curricula.

KEYWORDS: student; spending; Budget; education.

INTRODUCCIÓN

En México para 2019, el 56.9% de los hogares tenían algún tipo de deuda, el 55.4% corresponde a créditos hipotecarios, el 11.5% a tarjeta de crédito, el 9.3% a vehículos, el 8.4% a crédito de nómina o personal y el 15.4% a otras deudas. Este es un problema complejo, que puede ser analizado y explicado desde diversas ópticas, pero un tema que cobra relevancia entorno a esta situación es el de educación financiera (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, [INEGI] 2021).

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2021, solo el 20% de la población lleva un registro de sus gastos y realiza un presupuesto, el 40% registra sus deudas

pendientes y el 50% separa divide su dinero entre deudas y gastos. Además, se encontró que hay una relación directa entre nivel educativo y estos comportamientos, ya que el 45% de las personas con licenciatura llevan un presupuesto mientras que de los que tienen educación primeria, solo el 8% lo realiza (INEGI y Comisión Nacional Bancaria y de Valores [CNBV], 2021).

A través de la educación financiera las personas pueden adquirir conocimientos y habilidades que les ayuden a administrar de la mejor manera posible y dependiendo de su contexto, sus recursos monetarios con el objetivo de incrementarlos y protegerlos. Esto implica que conozcan la utilidad, los riesgos y los beneficios de los productos y servicios financieros e identifiquen cuáles son mejores para ellos dependiendo sus condiciones e intereses laborales, profesionales y familiares (Espín et al., 2018; Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros [CONDUSEF], 2023a; Comité de Educación Financiera, 2017). Es así que la educación financiera hace referencia principalmente a la cultura del ahorro y la inversión porque permite: a) administrar el dinero, b) planificar el futuro y c) tomar decisiones de carácter financiero de forma cotidiana (Villada et al., 2017).

La Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) (2014a) menciona que:

> La educación financiera es importante para lograr una cultura de consumo responsable ya que la adquisición de bienes y servicios se hace a través del intercambio comercial y del manejo del dinero, pero si las decisiones de compra no son las convenientes, tendrá repercusión negativa en la calidad de vida de las personas en lo individual y en lo social. (p. 3)

El tema de educación financiera ha tomado importancia en años recientes debido a diversos cambios a nivel nacional y mundial, entre los que destacan: a) creciente endeudamiento de las familias, b) inestabilidad laboral, c) incremento en el acceso a servicios financieros como resultado de más políticas públicas de inclusión financieras, d) más productos financieros sofisticados y e) una mayor necesidad de tomar decisiones financieras. Todo esto afecta negativamente al bienestar de la personas y dicho impacto se traslada a nivel macroeconómico, específicamente en el crecimiento y desarrollo de una nación (Villada et al. 2017; Rojas, 2018).

Lamentablemente la falta de educación financiera es aún generalizada entre la población mexicana, en 2018 el índice de competencias en educación financiera se ubicó en 58.2% (Comisión Nacional Bancaria y de Valores, [CNBV], 2019). Existe una gran diferencia entre las personas que tienen educación financiera y las que no, puesto que quien posee conocimientos sobre este tema, cuenta con una mayor visión sobre planificación financiera (Villada et al., 2017). Esto pone en evidencia la necesidad de que un mayor número de personas se familiarice con esta materia, principalmente en las generaciones más jóvenes porque sus decisiones en este rubro impactaran en su futuro y en el del propio país. Banamex 2014. Rojas (2018) señala que "se debe promover este tema como parte de la educación básica obligatoria para dar oportunidad a todos los niños y jóvenes de adquirir el conocimiento" (p. 5).

Por lo que, es necesario que desde edades tempranas las personas aprendan la importancia que tiene la administración de sus recursos y comiencen a adquirir conocimientos y hábitos relacionados con este tema para que las generaciones futuras puedan tomar mejores decisiones financieras en el corto y largo plazo, por ello es importante proponer iniciativas encaminadas a que niños y jóvenes conozcan de estos temas (Espitia 2021; Zamudio et al., 2022; Vanegas et al., 2020). En este punto, la escuela es un medio a través del cual los estudiantes pueden aprender a "fijarse metas financieras para formar un patrimonio económico y tener una libertad financiera que les permita gozar de una mejor calidad de vida" (Pérez et al., 2022, p.10).

En el caso de México, el tema de educación financiera para los estudiantes de educación media superior adquiere especial relevancia por varias razones, la primera es que al graduarse de este nivel educativo tendrán 18 años de edad, pasan a ser adultos porque tienen la mayoría de edad, y por lo tanto son sujetos de crédito y si carecen de educación financiera corren riesgos de endeudarse fácilmente como consecuencia de un mal manejo de sus recursos (Espinosa et al., 2023). Además, en 2021 únicamente el 36% de la población entre 18 y 29 no contaba con ningún tipo de producto financiero, lo que indica una menor inclusión financiera en este grupo de población y sus conocimientos financieros son de 68.2 puntos de 100 (CNBV, 2022). En segundo lugar, es que, en zonas de alta marginación caracterizadas por niveles importantes de migración, es frecuente que los jóvenes reciban dinero de familiares que hayan emigrado (Espinosa et al., 2023). Y, en tercer lugar, es que el gobierno federal estableció el 31 de mayo de 2019, la beca universal para el

Bienestar Benito Juárez de educación media superior para todos los alumnos que cursen este nivel en escuelas públicas, se pretende que este apoyo contribuya a disminuir el abandono escolar (Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez, 2022). El monto de la beca en 2023 es de $8,750.00 pesos[5] por 10 meses, (es cantidad se distribuye en tres pagos) que es la duración del ciclo escolar, los estudiantes reciben el dinero mediante una tarjeta de débito del Banco del Bienestar (Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez, 2023). Cabe señalar que los alumnos de este nivel educativo se encuentran entre los 15 y 17 años de edad en promedio y que aproximadamente el 90% de aquellos que estudian en escuelas públicas reciben este apoyo (Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez, 2022; Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez, 2023).

Son escasas las estadísticas o información con respecto al uso que los alumnos le dan a esta beca, sin embargo, algunas encuestas (del Gobierno y de medios de comunicación) ha encontrado que la usan, en primer lugar, para cubrir gastos relacionados con sus estudios como material escolar, transporte, inscripciones, entre otros, en segundo lugar, para contribuir al gasto familiar, en tercero, para comprar celulares y, por último, para ahorrar e invertir después (Rangel, 2020; Acosta, 2022).

Si bien, para el 60% de los jóvenes de 15 a 19 años la principal fuente de ingresos son los papás (Banamex, 2014), ahora cuentan con la beca que es un recurso extra que deben decidir cómo administrarlo, por lo que puede ser un buen momento para que conozcan sobre educación financiera.

Se considera que un primer acercamiento que los jóvenes pueden tener al tema de educación financiera, específicamente en lo que concierne a la administración de los recursos, es que comprendan el concepto de gasto hormiga vinculándolo a la importancia de llevar registro de sus ingresos y gastos, es decir hacer presupuestos, lo cual sería un primer e importante paso para comenzar a relacionarse con el tema de inclusión financiera.

GASTOS HORMIGA

Los gastos hormiga son aquellos son aquellas compras de productos o servicios que no son necesarios pero que sumados representan desembolsos considerables para una persona o familia

[5]Equivalen 511.6 dólares al tipo de cambio de 17.1 pesos por dólar al 18 de enero de 2024 (Banxico, 2024).

(Aguilar, 2020); Banco Pichincha, 2021; CONDUSEF, 2020, 2019, 2023b; PROFECO, 2014b), ver figura 1. En 2022 la CONDUSEF encontró que los gastos hormiga de un mexicano en promedio representa aproximadamente el 10% del ingreso mensual (Aguilar, 2020). Por lo tanto, se considera que hablarles de este concepto a los jóvenes de nivel medio superior puede ser el primer paso para que comprendan la importancia de llevar registro de sus ingresos y gastos y puede contribuir a que consideren la importancia que tiene el que piensen en lo transcendental que es saber en qué gastan y antes de hacerlo reflexionar sobre si es o no indispensable lo que van a adquirir. Esto sería un primer paso hacia la educación financiera. A raíz de la pandemia este concepto adquiere mayor relevancia debió a los cambios en los hábitos de consumo, donde la compra de productos y servicios en línea aumento, provocando un incremento en los gastos hormiga. Los avances tecnológicos han propiciado que para las personas sea más complicado distinguirlos y limitarlos porque estas compras se cargan de manera fácil y directa a las tarjetas de débito o crédito por medio de un smartphone (CONDUSEF, 2019; Aguilar, 2020). Las compras en línea resultan más fáciles porque en el momento se pueden ver diversas opciones, los productos llegan a la puerta de la casa y los servicios como los de streaming se tienen disponibles de manera inmediata.

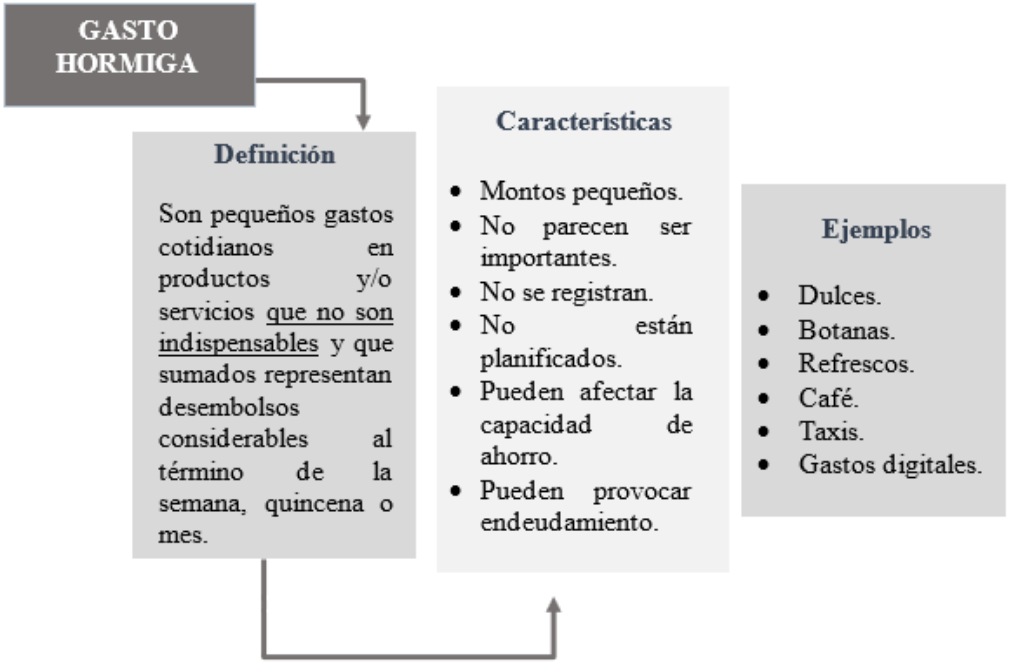


Figura 1. Gasto hormiga.

Fuente: Elaboración propia en base a Aguilar (2020); Banco Pichincha (2021); CONDUSEF (2020), (2019), (2023b); PROFECO (2014b).

DESARROLLO

Metodología

La presente investigación se realizó a partir un enfoque cualitativo, ya que como lo indica Hernández et al. (2014) "el enfoque cualitativo utiliza la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación" (p. 7). Es exploratoria, debido a que el tema no ha sido analizado en ninguna institución de nivel medio superior de la localidad, también es descriptiva porque los resultados permiten mostrar un panorama de la situación que existe con respecto al tema abordado en este trabajo (Hernández et al., 2014).

Los participantes del ejercicio fueron 99 estudiantes de educación media superior, 57 mujeres y 42 hombres, pertenecientes a tres grupos, uno de tercero y dos de quinto semestre del área económico-administrativas del ciclo escolar 2022-2023. La selección de los participantes fue fortuita, debido a que, al hacer la propuesta a los directivos de la institución sobre la intención de hacer esta actividad con los estudiantes, ellos determinaron que sería con esos grupos, aprovechando sus horas libres para poder trabajar con ellos. Se construyó un instrumento a través del cual los alumnos hicieron un breve ejercicio relacionado con sus gastos e ingresos, ver tabla 1.

El instrumento se dividió en tres secciones y un apartado inicial donde los estudiantes anotaron datos generales, excepto su nombre, se les dijo que toda la información se manejaría de manera anónima, ya que el fin del ejercicio era meramente académico, de esta manera ellos tendrían más confianza para proporcionar información[6]. En cuanto a las secciones, en el primera, se les pidió que anotaran aquellos productos o servicios que adquieren a la semana (tomando en cuenta los cinco días que asisten a la escuela), su precio y la frecuencia con la que los adquirían, pero considerando que son extras o adicionales a sus compras normales o necesarias, es decir que no son indispensables. Se les explico (con ejemplos) sobre qué tipo de gastos son estos, ya que mostraron dificultades para identificarlos. Al termino de esta actividad, se les explico el concepto del gasto hormiga, sus implicaciones y la importancia de distinguir los gastos necesarios de los que no lo son, en la tabla 1.

[6]El instrumento se sometió a revisión y validación de expertos en el tema.

En la segunda sección, tuvieron que anotar sus ingresos y gastos semanales, se les pidió determinar las comparas o gastos que sí son necesarios y que sumaran a éstos los gastos hormiga que registraron en la primera sección, se les dijo que el resultado de esta operación constituía sus gastos totales semanales, ver tabla 1.

En la tercera sección anotaron sus ingresos y gastos totales semanales, los restaron y se les dijo que observaran si sus gastos sobrepasaban sus ingresos o viceversa, y que escribieran qué hacían con ese dinero extra, o en su defecto cómo solucionaban la falta de ingresos, ver tabla 1.

Se les proporcionó a los alumnos el instrumento en papel, se les explico cuál era el objetivo de dicha actividad y se permaneció en el aula para resolver cualquier duda que tuvieran y para explicarles los conceptos relacionados con el tema, a medida que se avanzaba en el ejercicio.

Tabla 1. Instrumento de investigación

Datos generales:			
Grupo:	Genero: M H	No binario	Fecha:

Sección 1. Identifica las compras que haces a la semana y que no son necesarias o indispensables. Considerando los 5 días hábiles que asistes a la escuela.

Nombre del producto o servicio	Precio aproximado	Las veces que lo compras a la semana	Gasto que haces por producto (multiplica el precio por las veces que lo compras a la semana)
Gastos totales a la semana en compra de productos no necesarios o indispensables			

Sección 2. Identifica los gastos totales que haces a la semana.

Ingresos totales semanales	**Gastos**	**Monto de gastos semanales por producto o servicio**
	Pasajes de transporte	
	Desayuno y comida (si no lo haces en casa)	
	Copias	
	Material escolar	
	Recargas de celular	

	Otros (especificar) indicar que se dejaron más filas libres
	Total de gasto en compras necesarias semanales
	Total de gastos hormiga
	Total de gastos a la semana (sumando gastos en compras necesarias y el gasto hormiga)

Sección 3. Comparando ingresos y gastos.

Total de ingresos	Total de gastos	Diferencia entre ingreso y gastos	¿Te sobra? ¿Qué haces con ese dinero?	¿Te falto? ¿Cómo lo resuelves?

Nota: se dejaron suficientes filas vacías para que los alumnos pudieran contestar sin restricción de espacio.
Fuente: Elaboración propia en base a Aparicio et al. (2019); CONDUSEF (2020); Banco Pichincha (2021); PROFECO (2014b).

Después de que los alumnos realizaron el ejercicio se les explico el concepto de educación financiera, se puso énfasis en la importancia que tiene que lleven registro de sus gastos para que, en primer lugar, sean conscientes de decisiones de compra y, además, esto les permite ver si pueden o no ahorrar. Al mismo tiempo que se les explicaba todo esto, se les pedía que observaran los datos de su ejercicio para que pudieran visualizar lo que se les estaba diciendo, en el momento que tenían dudas las externaban y se aclaraban.

El análisis de la información se hizo a través de un proceso inductivo, es decir, el ejercicio permitió explorar el fenómeno, para después poder identificar las principales características del comportamiento de los alumnos con respecto a sus gastos, para ello se hicieron tablas de excel donde se concentró la información de acuerdo a los rubros que se manejaron en las diferentes actividades.

RESULTADOS

Sección 1. Identifica las compras que haces a la semana y que no son necesarias o indispensables. Considerando los 5 días hábiles que asistes a la escuela.

Se encontró que los productos en los que gastan los jóvenes y que, de acuerdo a lo que ellos manifestaron, no son indispensables, son principalmente bebidas embotelladas, galletas, helados, jugos, dulces y frituras, en promedio los adquieren tres veces por semana, ver en la figura 2.

La diferencia más notoria entre hombres y mujeres en cuanto a este tipo de gastos es que, en ellos se destaca la compra de bebidas energizantes y sueros, en ellas la adquisición de accesorios para el cabello, maquillaje y otros productos de belleza. En ambos casos los montos de dinero destinados a estas compras oscilan entre 100 y 200 pesos por semana[7].

Cabe señalar que en esta primera sección hubo confusión porque no tenían claridad en qué tipo de compras se tenían que colocar aquí, se les apoyo de manera individual a resolver las dudas, algo recurrente que preguntaban fue que, si las recargas telefónicas eran innecesarias, se les dijo que no cuando el principal uso del teléfono es para estar comunicados con sus profesores en relación a actividades académicas y para tener saldo por si tuvieran alguna emergencia y fuera necesario contactar a sus papás. También confundieron los gastos de transporte como gastos innecesarios y los colocaron en esta sección, sin embargo, se les explico que no era así y los corrigieron.

Se pudo notar que para los jóvenes de este nivel educativo es complicado identificar o separar las compras necesarias de las que no lo son, para ellos puede ser indispensable poder acceder a sus redes sociales o adquirir datos para poder tener disponibles algunos videojuegos en el celular. Y el cuestionamiento principal no es este, es más bien que entiendan lo importante que es el hecho de que una persona sea consciente de la administrar sus recursos.

Después de realizar la actividad de esta sección, se les explico el concepto de gasto hormiga, se observó que no lo conocían y les causo cierta confusión, por lo que, se utilizaron ejemplos sencillos para que lo comprendieran y una vez que lo entendieron se les pidió que pensaran en qué compras de este tipo podían eliminar, comentaron que podrían traer agua de su casa, alguna bebida preparada o botanas para comer a media mañana. Al final, se encontró que aproximadamente el

[7]Entre 5.8 y 11.6 dólares al tipo de cambio de 17.1 pesos por dólar al 18 de enero de 2024 (Banxico, 2024).

80% de los alumnos pudo identificar estas compras denominadas hormiga y, además comprendieron este concepto y la importancia que tiene este dentro de la administración del presupuesto. Sin embargo, se considera que para un entendimiento completo de este término es necesario crear el hábito de pensar y reflexionar antes de realizar alguna compra, es decir, identificar si es indispensable el producto o servicio que se va a adquirir. Al respecto Aparicio et al. (2019) encontraron que el ahorro no depende de los ingresos, por el contrario, está relacionado con la gestión y control de los gastos hormiga.

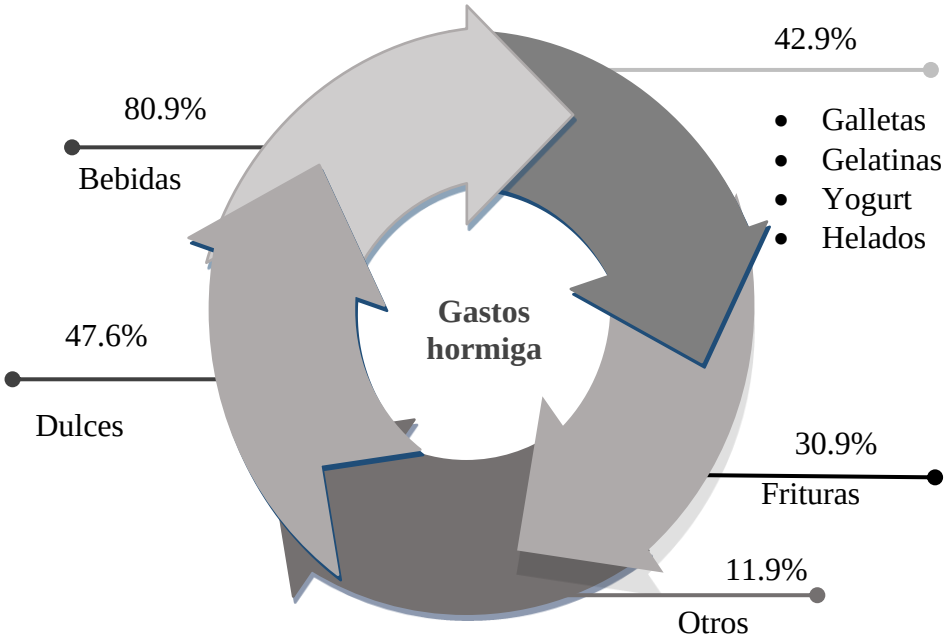


Figura 2. Identificación de los gastos hormiga de los estudiantes.
Nota: Respuesta múltiple por eso la sumatoria no es 100%.
Fuente: Elaboración propia.

Sección 2. Identifica los gastos totales que haces a la semana.

En esta sección los alumnos registraron sus gastos constantes, tuvieron que enlistar los productos y servicios que adquieren semanalmente y que son indispensables para poder realizar sus actividades diarias, que principalmente se relacionan con sus estudios. La mayor duda que expresaron fue, nuevamente que, si los gastos en recargas eran hormiga o no, se les aclaro esa duda.

Se encontró que tanto hombres como mujeres en promedio destinan el 80% de sus ingresos a gastos constantes y el 20% a gasto hormiga. Al respecto se observó que sus gastos en productos necesarios son, en orden de importancia, transporte (28%), recargas de saldo para celular (13%), comida (17.4%), material escolar y copias, en asesorías y/o cursos de inglés, ver figura 3.

A través de esta sección los estudiantes pudieron comparar los gastos que hacen entre los productos que son necesarios y los que no lo son, se les pido reflexionar sobre esto para que se dieran cuenta cómo diariamente realizan este tipo de compras pero que, al hacerlas de manera cotidiana, se vuelve costumbre y ya no se detienen a pensar si son indispensables o si podrían sustituirlas por algo que podrían traer de su casa o simplemente no realizarlas. Los estudiantes se dieron cuenta que sus gastos hormiga representaban un monto importante del total de sus ingresos. Esto permito explicarles lo importante que es llevar registro de los ingresos y de los gastos, que cuando se anotan y se detallan, se pueden comparar y dimensionar mejor.

Al final de esta sección se les pregunto si llevaban registro de sus ingresos y gastos, es decir, si hacían un presupuesto, el 90% dijo que no, a pesar de conocer el concepto.

Sección 3. Comparando ingresos y gastos.

En la tercera sección los alumnos tenían que observar si semanalmente sus ingresos solventan la totalidad de sus gastos e indicar qué hacían cuando les faltaba dinero, a quién recurrían o cómo lo resolvían. Y en caso contrario, si les sobraba dinero, qué hacían con ese remanente. Se encontró que al 55% de los alumnos les queda un extra de dinero al término de la semana, al 39% le falta dinero y el 6.5% cubre sus gastos con sus ingresos, no teniendo ni faltantes ni sobrantes de dinero. En relación a quienes les queda dinero al final de la semana, el 74.5% de los estudiantes señalo que lo gasta en cosas personales que necesite o lo guarda para la siguiente semana y el 20.5% indico que lo reserva para emergencias, ver figura 4.

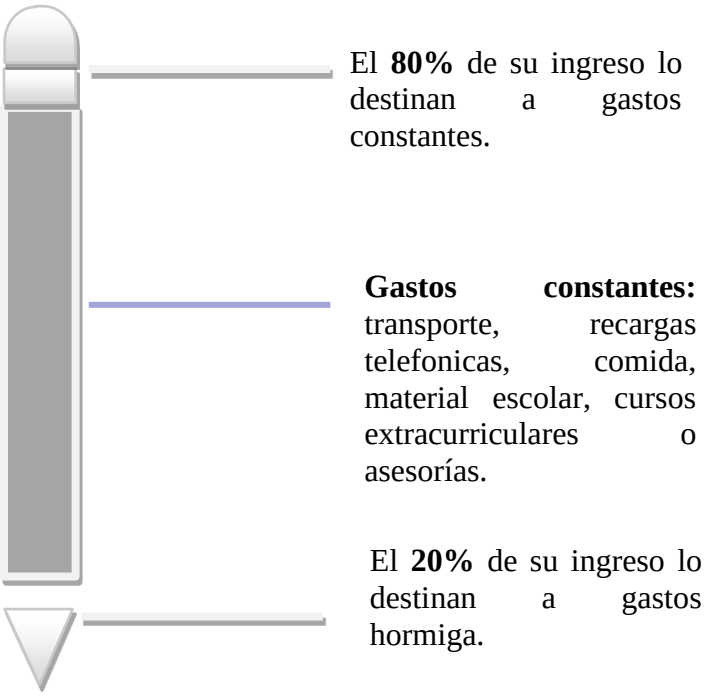


Figura 3. Distribución de los gastos de los alumnos.
Fuente: Elaboración propia.

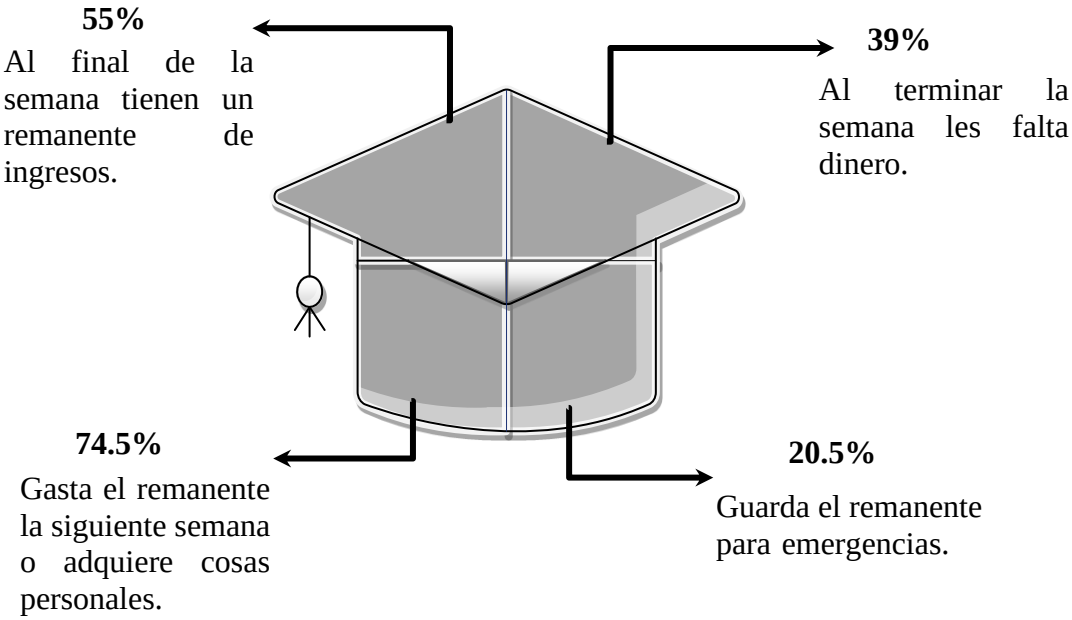


Figura 4. Comparación entre ingresos y gastos semanales.
Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, tomando en cuenta la diferencia entre hombres y mujeres. Se tiene que el 33.3% de ellas guarda el excedente de dinero para gastos de la siguiente semana; el 12.2% dijo que lo utiliza para comprar cosas personales; el 8.7% lo ahorra para alguna emergencia o gasto imprevisto y el 3.5% no especifico qué hace con ese remanente. De los 42 hombres, el 38% lo ahorra para que en el futuro inicie un emprendimiento, el 28.5% lo guarda para gastos de la siguiente semana, el 9.5% también lo ahorra para tener dinero disponible para cuando tenga que hacer su proceso de ingreso a la universidad, y el resto no especifico qué hace con ese extra de dinero.

En cuanto a qué hacen los estudiantes cuando sus gastos son mayores a sus ingresos semanales, el 94.7% le pide más dinero a sus padres; el 3.5% repone el faltante haciendo uso de la beca que recibe del gobierno y el 1.7% lo solventa trabajando o pide prestado, ver figura 5.

Ahora bien, tomando en cuenta hombres y mujeres. Se encontró que el 85.7% de los estudiantes le pide dinero a sus padres para solventar el faltante de dinero y así poder terminar la semana, el 9.5% pide prestado o trabaja, el 4.7% recurre a sus padres o consigue un préstamo y el 0.8% dijo que utilizaba la beca que recibía del gobierno para completar sus ingresos. En relación a las jóvenes, el 94.74% recurre a sus padres; el 3.51% repone el faltante haciendo uso de una beca o pidiéndole dinero a sus padres y el 1.75% lo repone trabajando.

En esta sección se muestra que, si bien algunos jóvenes ahorran, se nota que no tienen claro el significado de este concepto, ya que lo guardan porque es un dinero que les sobra y no porque sea resultado de una planeación y organización de sus ingresos y gastos. También se pudo observar que, como resultado de la falta de administración de sus ingresos, el excedente de dinero que tienen es, en promedio, el 10% de su ingreso semanal, lo cual es relativamente bajo, por lo que, es posible que consideren gastarlo o reservarlo para la siguiente semana. Sin embargo, se debe destacar que sí hacen mención, en algunos casos, que ahorran para emergencias, para realizar un emprendimiento o para cubrir gastos relacionados con su ingreso a la universidad.

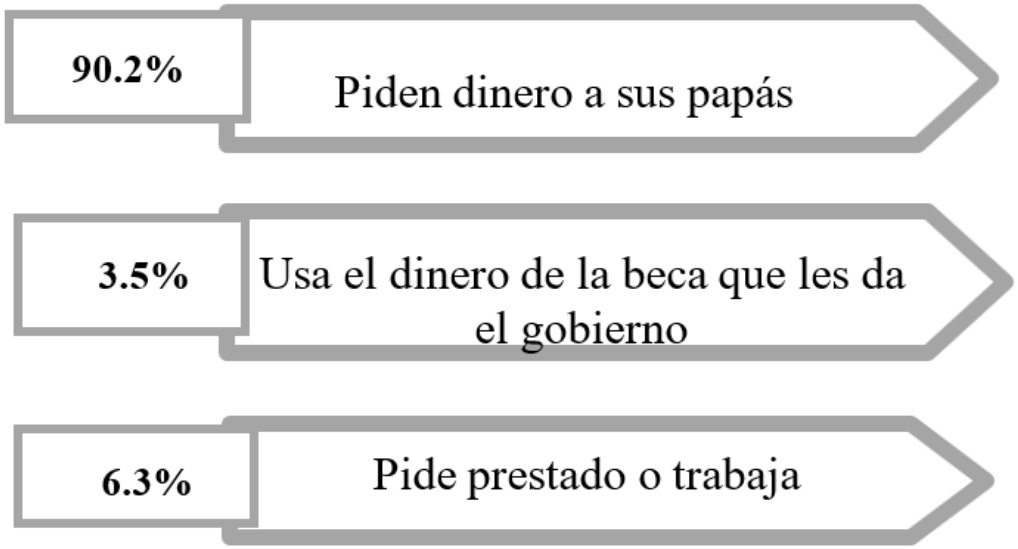


Figura 5. Opciones que tienen los alumnos para cubrir los faltantes de dinero semanales.
Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Si bien el estudio empírico presentado en este documento, es apenas un acercamiento al fenómeno de gasto hormiga en estudiantes de educación media superior, debido a que la muestra no es representativa para generalizar los resultados, la investigación abre diversas perspectivas, a través de las cuales se puede abordar este fenómeno. Ya que, se pudo observar que es importante que los jóvenes comprendan la importancia de organizar sus ingresos y gastos, y entiendan que la realización de un presupuesto es el primero paso para que comiencen a crear hábitos encaminados a ampliar sus conocimientos y habilidades financieras.

Se encontró que no conocen el concepto de gasto hormiga y no son conscientes de la forma en que gastan su ingreso semanal, no realizan un presupuesto y no ahorran. Además, los adolescentes están más expuestos a hacer compras rápidas e innecesarias en línea de una diversidad de mercancías y servicios. Sumado a esto, se encuentra el hecho de que el gobierno mexicano otorga una beca universal a todos los que estudian el nivel medio superior en instituciones públicas, de esta manera, cuentan con un recurso extra que deberían aprender a administrar.

Además, los estudiantes de este nivel educativo al egresar del mismo, tendrá 18 años, por lo que a partir de esa edad ya son sujetos de créditos y pueden adquirir productos y servicios financieros. Y

al no tener ni los conocimientos básicos relacionados con gastos hormiga y la realización de un presupuesto, estarán en una situación de vulnerabilidad.

Dado lo anterior, se considera que el concepto de gasto hormiga cobra especial importancia, si los alumnos lo comprenden puede ser el primer paso para que tengan conciencia de lo importante que es, llevar un presupuesto, que para iniciar no debe ser algo formal ni estricto, pero si deben detenerse a pensar en qué gastan y por qué realizan esas compras. Iniciarse en la administración del dinero, y poder comparar sus gastos con sus ingresos, para observar si les falta o les sobra dinero y decidir qué hacer en cada situación. Y si se da el caso, que tengan un excedente de dinero, podrían considerar el ahorro como una opción real y planeada.

La educación financiera debe comenzar desde edades tempranas con temas o conceptos que sean de fácil comprensión como es el termino de gasto hormiga y presupuesto. De esta manera, se recomienda que las instituciones gubernamentales promuevan este tipo de educación, a través de políticas públicas que tengan como objetivo desarrollar en los jóvenes habilidades financiera, ejemplo, se pueden ofrecer cursos en línea a través de páginas y portales de dependencias gubernamentales.

También se recomienda que en las instituciones educativas se incluyan actividades y asignaturas que tengan como objetivo que los alumnos se relacionen con la educación financiera.

Es así que esta investigación muestra evidencia de lo importante que es, en primer lugar, explorar, medir o analizar los conocimientos que tiene los estudiantes del nivel medio superior sobre gasto hormiga y presupuesto, para que posteriormente se puedan diseñar actividades encaminadas a fortalecer o ampliar dichos conocimientos e iniciarlos en el camino hacia la educación financiera.

Este trabajo fue exploratorio, pero ofrece información relevante sobre la necesidad de seguir ahondando sobre el tema de educación financiera para las jóvenes que cursan el nivel medio superior. Por lo tanto, sería conveniente ampliar este estudio a más escuelas de este nivel educativo, para tener una mejor perspectiva de este fenómeno social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta, D. (27 de agosto del 2022). Becas Benito Juárez se van para Diamantes de Free Fire. El Horizonte. https://www.elhorizonte.mx/nacional/becas-benito-juarez-se-van-para-diamantes-de-free-fire/4193339

Aguilar, A. (30 de octubre de 2020). Cuidado con el nuevo gasto hormiga en casa. El país https://elpais.com/sociedad/2020-10-29/cuidado-con-el-nuevo-gasto-hormiga-en-casa.html

Aparicio, D., Arias. & Bernal, C. (2019). ¿Qué correlación existe entre los gastos hormiga y la capacidad de Ahorro de los estudiantes de la especialización en administración Financiera 2019-2 de la Universidad EAN? Repositorio Universidad EAN. [Tesis de grado, Universidad de EAN]. http://hdl.handle.net/10882/9765

Banamex. (2014). Cultura financiera de los jóvenes en México. Síntesis de resultados. México: Banco Nacional de México, 1-54. https://repensarlaculturafinanciera.files.wordpress.com/2017/05/culturafinancieradelosjovenes.pdf

Banco Pichincha (14 de enero, 2021). ¿En tu bolsillo hay una fuga? Todo lo que necesitas saber sobre los gastos hormiga. https://www.pichincha.com/portal/blog/post/gastos-hormiga

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). (2022). Semana Nacional de Educación Financiera, 2022. La inclusión financiera en las personas jóvenes. [Infografía]. https://n9.cl/xgprf

Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). (2019). Índice de alfabetización financiera en México. [Infografía]. https://www.gob.mx/cnbv/articulos/cnbv-presenta-el-indice-de-alfabetizacion-financiera-en-mexico?idiom=es

Comisión nacional para la protección y defensa de los usuarios de servicios financieros, Condusef. (2023a, octubre). En favor de una mayor cultura financiera [Comunicado de prensa]. https://www.condusef.gob.mx/?p=contenido&idc=1042&idcat=1

Comisión nacional para la protección y defensa de los usuarios de servicios financieros (CONDUSEF). (2023b, noviembre). ¡Cuida tu salud y! !Evita los gastos hormiga!. https://n9.cl/vij7qo

Comisión nacional para la protección y defensa de los usuarios de servicios financieros, (CONDUSEF). (20 de noviembre de 2020). Fumiga tus gastos hormiga [Infografía]. https://n9.cl/vz72e

Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (CONDUSEF). (2019). ¿Los nuevos gastos hormiga? Proteja su dinero, (226), 1.52. https://revista.condusef.gob.mx/PDF-s/2019/226/psd_226.pdf

Comité de Educación Financiera. (2017, septiembre). Estrategia_Nacional_de_Educacion_Financiera. https://n9.cl/vec23

Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez. (2022). Beca Universal para el Bienestar Benito Juárez de Educación Media Superior. Gobierno de México. https://n9.cl/ozh14

Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez. (2023). Calendario de pagos de los programas de Becas para el Bienestar Benito Juárez 2023. Gobierno de México, https://n9.cl/pi4n1

Espín, M.E., Castillo, G.J., & Loza, T.M. (2018). Educación financiera, clave para reducir la pobreza y desigualdad. Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo. https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/03/educacion-financiera-ecuador.html

Espinosa, M. T., Maceda, A., Calderón, Y. P., & Sánchez, F. A. (2023). Diagnóstico de educación financiera de estudiantes de educación media superior del sur de México. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar. 7(1), 1857-1876. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4528

Espitia, G. (2021). Análisis de Educación Financiera en estudiantes de grado octavo entre las edades de 12 y 16 años de la institución educativa Camilo Torres de la Ciudad de Montería. [Tesis de grado, Universidad de Córdoba]. https://repositorio.unicordoba.edu.co/handle/ucordoba/4507

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6.a ed.). McGraw-Hill.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). Encuesta nacional sobre las finanzas de los hogares (ENFIH), 2019 [Comunicado de prensa]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ENFIHinegi.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). (2021). Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF). (2021). Inclusión financiera, principales hallazgos. [Cuadríptico]. https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Anexos%20Inclusin%20Financiera/Cuadriptico_ENIF_2021-web.pdf

Pérez, E. H., Calderón, Y. P., Espíndola, M. T. E., & Méndez, A. M. (2022). La falta de educación financiera como un obstáculo que han enfrentado los emprendedores egresados de un colegio de Educación Profesional Técnica. Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores. 1(22), 1-22. https://doi.org/10.46377/dilemas.v10i1.3306

Procuraduría Federal del Consumidor (5 de octubre de 2014b). Gastos hormiga. https://www.gob.mx/profeco/documentos/gastos-hormiga?state=published

Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO). (2014a). Guía de Educación Financiera para un Consumo Responsable. 1-26. https://promotores.profeco.gob.mx/pdf/Meducativo/Guia_de_educacion_financiera.pdf

Rangel, R. (18 de junio de 2020). Estudiantes gastan becas Benito Juárez en uniformes y útiles. Nacional. MVS. Noticias. https://mvsnoticias.com/nacional/2020/6/18/estudiantes-gastan-becas-benito-juarez-en-uniformes-utiles-442992.html

Rojas, D. C. (2018). Educación financiera en México. Oficina de Información Científica y Tecnológica para el Congreso de la Unión. 18, 1-6. https://www.foroconsultivo.org.mx/INCyTU/documentos/Completa/INCYTU_18-018.pdf

Vanegas, J. G., Arango, M. A., Gómez, L. & Cortés, D. (2020). Educación financiera en mujeres: un estudio en el Barrio López de Mesa de Medellín. Revista Facultad de Ciencias Económicas, 28(2), 121-141. http://doi.org/10.18359/rfce.4929

Villada, F., López, J., & Muñoz, N. (2017). El papel de la educación financiera en la formación de profesionales de la ingeniería. Formación Universitaria, (10)2, 13-22. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062017000200003

Zamudio, L., Sauceda, A., & Ramos, B. (2022). Educación financiera para nivel de educación media superior: caso Cecyte, Baja California, México. Espacios. 43 (11), 13-24. DOI: 10.48082/espacios-a22v43n11p02

©2024 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).